

Agradecimientos

Todo el que haya emprendido una investigación académica sabe que se requiere tiempo, trabajo intelectual y recursos. En este caso, se ha requerido mucho de los tres, además del apoyo de múltiples colaboradores y amigos. La investigación de archivo no hubiera sido posible sin la ayuda del Dr. Gerardo Alberto Hernández-Aponte, autor de *El Espiritismo en Puerto Rico (1860-1907)*.¹ Su libro es un estudio masivo de investigación que examina y rescata la historia temprana del Espiritismo en la Isla a través de un análisis de la prensa de la época. En la primavera de 2019, gracias a mi colega y amigo, David Maldonado Rivera, profesor de estudios de religión en Kenyon College, logré iniciar una conversación con Hernández Aponte que todavía continúa. Siguiendo su recomendación, contacté a la Dra. María E. Ordóñez Mercado, directora de la Colección de Estudios Puertorriqueños de la Universidad de Puerto Rico en el Recinto de Río Piedras, con la intención de acceder a los textos primarios de las escritoras pioneras y a otros materiales esenciales para la investigación. Tenía programado un viaje que combinaría trabajo de archivo y la colección de algunas entrevistas. El día antes de salir, Hernández Aponte me informó que la sala de Colección de Estudios Puertorriqueños estaría cerrada indefinidamente debido a una crisis gubernamental en la que el pueblo demandaba la renuncia del gobernador. Ante las penosas circunstancias, el generoso investigador que acababa de conocer me ofreció acceso a sus archivos personales. A pesar de la crisis, Olivia Geho, especialista en investigaciones digitales del Ohio Five, y yo viajamos a Puerto Rico. El lunes por la mañana nos reunimos en la Biblioteca de Derecho del Recinto, la única que permaneció abierta durante la crisis nacional. Continuamos el trabajo de recopilación de materiales por días enteros; trabajo que se prolongó a larga distancia por los siguientes dieciocho meses, a lo largo de los cuales enfrentamos la pandemia de COVID-19. Con el rigor y la puntualidad que lo caracteriza, Hernández Aponte leyó los análisis que le compartí y me ofreció valiosas sugerencias bibliográficas que enriquecieron la contextualización del estudio. Sin el apoyo de este gran historiador y amigo, el trabajo no hubiera tenido futuro.

Agradezco con el mismo entusiasmo a las colegas puertorriqueñas, especialistas en el campo del Espiritismo, que aportaron no sólo documentos y fuentes primarias, sino también biografías de las escritoras pioneras. En particular, quedo muy agradecida de: la Dra. Sandra Enríquez Seiders, profesora de Historia de la Universidad de Puerto Rico, en el Recinto de Utuado; la Dra. Carmen Romeu Toro, profesora de Historia de la Universidad Ana G. Méndez, en el Recinto de Carolina y profesora de la doctrina espiritista en el Instituto de Estudios e Investigaciones Psíquicas (INESIP) en Río Piedras; la Dra. Michele R. Hewlett-Gómez, bisnieta de Agustina Guffain; y Nydia E. Lozada, Presidenta de la Asociación de Mujeres Espiritistas Puertorriqueñas en Acción (A.M.E.P.A.). Sin los conocimientos, materiales históricos y generosidad de estas extraordinarias mujeres, hubiera sido difícil rescatar las biografías de las espiritistas pioneras. Ana Troche, presidenta del Centro Amor al Bien en Cabo Rojo, leyó todos los análisis de las pioneras. Los conocimientos y la experiencia espírita de Ana enriquecieron de maneras insospechadas para mí todo el trabajo. Nélide González, periodista y escritora mayagüezana y Linda Metzler, colega, amiga y profesora Emérita de literatura española en Kenyon College, comentaron con profundidad y acierto porciones importantes del estudio.

¹ Gerardo Alberto Hernández Aponte, *El espiritismo en Puerto Rico 1860-1907*, San Juan, Puerto Rico, Academia Puertorriqueña de la Historia, 2015.

Asimismo, quedo profundamente agradecida de las narradoras que recibieron con entusiasmo la invitación a una entrevista sobre su trabajo y experiencia espírita. Por la especificidad y resonancia emocional de sus historias orales, estas espiritistas contemporáneas aportan una perspectiva del Espiritismo conmovedora y perdurable.

En los Archivos Municipales de San Sebastián y gracias a la ayuda del especialista y amigo Axel Toro, redescubrí la historia de mi abuela paterna Clara Cardona y los alcances de su trabajo cívico. Quedo muy agradecida del Sr. Toro que tan gentilmente compartió conmigo incluso documentos de su archivo personal. Además, le agradecemos a la artista de San Sebastián, Lizza I. Román, el permiso de utilizar tres de sus pinturas para ilustrar ideas medulares del trabajo: *Peregrinaje* (2013), *Energía cósmica* (2014) y *La ascensión de Jesús: Alfa y Omega* (2016). Su obra visual y reflexiones críticas aportan una perspectiva profunda y veraz de la experiencia espírita. En el Centro Amor al Bien de Cabo Rojo, conocí a José Arroyo, director de la Escuela Espírita Allan Kardec en Río Piedras. José me abrió las puertas de la librería de su Escuela, me ofreció sugerencias bibliográficas valiosas y me conectó con el Movimiento de Cultura Espírita CIMA, una importante organización internacional de Espiritismo kardeciano laico. Por medio de las conferencias de CIMA descubrí una vibrante comunidad espiritista mundial, que me capacitó por medio de una red de expertos espiritistas que estudian, explican y actualizan el Espiritismo hoy día.

La colaboración con estudiantes y especialistas de Kenyon College fue en extremo valiosa para el proyecto y para mí, personalmente. En la primavera del 2019, Jenna Nolt, bibliotecaria y especialista en iniciativas digitales, y yo participamos en un taller sobre la creación de colecciones digitales, pedagogía e investigación que ofrecía el Ohio Five, un consorcio de universidades de artes liberales en Ohio. Apoyadas por Ohio Five, participamos en *2019 HASTAC*, una importante conferencia sobre tecnologías digitales para el aumento de la participación democrática del conocimiento. La conferencia expandió nuestro entendimiento de diseños digitales des-coloniales y nos dio base para el desarrollo de un proyecto piloto en Puerto Rico. Agradecemos el apoyo para completar esta fase del proyecto a: Andrew W. Mellon Foundation, Ben Daigle, director del consorcio del sistema de bibliotecas del Ohio Five, Brook Bryan, directora de Historia Oral en las Artes Liberales (OHLA) del consorcio GLCA, y Olivia Geho, quien grabó las primeras diez entrevistas, tomó fotografías y copió y organizó conmigo los documentos de archivos. Con los materiales recolectados en esta fase piloto, Jenna Nolt creó los archivos del proyecto en Kenyon Digital (<https://digital.kenyon.edu/espiritismo/>). Joe Murphy, director del Centro de Pedagogía Innovadora (CIP) de Kenyon, apoyó el proyecto en su etapa final con la beca *Digital Storytelling Fund*. En el CIP y en OHLA del consorcio GLCA recibí entrenamientos esenciales para la creación de historias digitales y descubrí la fuerza de la historia oral digital. Ashley Butler, especialista en la instrucción de tecnologías digitales del CIP, me entrenó a mí y a mis estudiantes, Scout Crowell y Sofía Alpizar Román, en la creación de historias digitales. Joe y Ashley han sido maestros pacientes y alentadores. Scout y Sofía trabajaron con enorme capacidad artística e intelectual en la creación de las historias digitales del proyecto. Sofía contribuyó además con una revisión editorial exhaustiva del proyecto completo. Mike Reilly, especialista en digitalización, entrenó a dos estudiantes, Beimnet Beyene Kassaye y Abdul Hafeez, en la digitalización y manejo de documentos en riesgo de extinción. Beimnet Beyene se encargó de la organización, desarrollo y archivo de microfilmes y Abdul Hafeez de la digitalización de revistas y otros materiales en riesgo. Henry Hirschfeld, estudiante de Lenguas

Modernas y Literatura en Kenyon fue el responsable de hacer una brillante traducción de los textos producidos para el estudio; y la artista visual Emma Brown, graduada de Kenyon en 2017, creó la extraordinaria página web del proyecto. Quedo en deuda con estos estudiantes, colaboradores ejemplares que hicieron del trabajo una aventura intelectual y creativa, apoyados por pasantías en el CIP, el programa de Summer Scholars de Kenyon, y la beca de *Digital Storytelling*. Agradecemos a Laurence Trask, especialista en el apoyo de tecnología y multimedia, la excelente edición de sonido de las entrevistas, el entrenamiento de estudiantes en la edición de video y la creación y edición de mi entrevista. Cheryl Johnson, graduada de Kenyon y especialista en la instrucción de tecnologías digitales en Denison University, ofreció valiosas recomendaciones de tecnologías para la creación y diseminación del estudio. Amy Badertscher, directora de la biblioteca de Kenyon College, aportó valiosos recursos y logística a lo largo del camino. Para mí, ha sido un verdadero privilegio trabajar con estos extraordinarios colaboradores. Gracias a ellos compartimos ampliamente los resultados de esta investigación.

Clara Román-Odio, PhD
Catedrática de Estudios Latinoamericanos
Kenyon College
romanodioc@kenyon.edu
https://works.bepress.com/clara_roman-odio/